

Los Ballets Rusos

Víctor Pliego

LOS BALLETS Rusos se refugiaron en España durante la Primera Guerra Mundial, bajo la protección del rey Alfonso XIII. Desde entonces no han dejado de volver a nuestro recuerdo y ahora lo hacen en una exposición que se presenta en Caixa Forum de Madrid. Es una exposición que incluye vestuarios, documentos, diseños, fotos y algunos vídeos. Como en tantas exposiciones modernas, hay un desagradable caos de sonidos ambientales procedentes de grabaciones y vídeos simultáneos. A pesar de ello, resulta conmovedor poder contemplar los vestuarios originales de creaciones tan legendarias como “La Consagración de la Primavera” procedentes del Victoria and Albert Museum, que conserva una extraordinaria colección.

La figura de Sergei Diaghilev (1872-1929), creador de aquella compañía, recibe una especial atención. Fue un artista genial que se expresó a través de la obra de los otros. Richard Buckle recoge la anécdota que tuvo lugar durante el primer encuentro con el monarca español, que preguntó al empresario: “Usted no toca, no baila, no dirige... ¿Qué hace usted en la compañía?” La respuesta del ruso no se hizo esperar: “Soy como usted, majestad. No hago nada, pero resulto indispensable”. La muestra también se detiene en la relación de los Ballets Rusos con España y con los artistas y músicos españoles. Pablo Picasso, Joan Miró, Juan Gris o Manuel de Falla colaboraron con la compañía. Es admirable recordar cómo aquel proyecto excepcional pudo aparecer en vísperas de una guerra y sobrevivir a la misma.